

S A Y N E T E,

INTITULADO

*EL EXAMEN DE CORTEJOS,*

Y APROBACION PARA SERLO,

REPRESENTADO EN LOS TEATROS DE ESTA CORTE.

PARA OCHO PERSONAS.



CON LICENCIA:

EN MADRID: AÑO DE 1791.

*Se hallará en la Librería de Quiroga , calle de la Concepcion Gerónima, junto á la de Barrio-Nuevo; y asimismo otros de diferentes títulos: Comedias antiguas; Tragedias, y Comedias nuevas; Autos, Entremeses, y Tonadillas.*



Digitized by the Internet Archive  
in 2021 with funding from  
The Arcadia Fund



## S A Y N E T E.

## EL EXAMEN DE CORTEJOS,

## Y APROBACION PARA SERLO.

## PERSONAS:

*Exâminador.**Lorenzo.*3 *Cortejantes.*3 *Damas.**Sale el Exâminador, y Lorenzo.*

*Exâm.* YA estaba yo con cuidado  
de tu tardanza, Lorenzo:  
¿quedan puestos los carteles?

*Lor.* Sí, Señor, ya quedan puestos;  
y fué tal la novedad  
que causáron en el pueblo,  
que de tropel los curiosos  
acudian á leerlos;  
y con admiracion dicen  
de esta Corte los mas viejos,  
que jamas han conocido,  
ni oyéron á sus Abuelos  
decir que hubo facultad  
para exâminar cortejos.

*Exâm.* Con poca razon se admiran  
del nuevo establecimiento,  
y mas quando el cortejar  
es arte de mucho aprecio;  
que no haya habido exemplar  
no es del caso para hacerlo,  
pues hoy esta facultad  
su auge tiene completo:  
ya los niños de tres años,  
que apenas salen del suelo,  
en lugar de decir taita,  
dicen Cortejo, Cortejo:  
en todos estados es,  
razon de estado tenerlos,  
que es regla sin excepcion.

(Dios me entiende, y yo me entiendo)  
tan necesario es el arte,  
y máxime en estos tiempos,  
que el que sin arte corteja,  
no tendrá ratos muy buenos.  
Arte es, y tan liberal,  
que es infalible precepto,  
que manda á los Profesores  
hagan profesion de serlo:  
pues si esta ciencia es tan útil,  
¿por qué se ha admirado el pueblo  
de que haya Exâminadores  
que remedien los defectos?  
mas yo creo que la causa  
de su extrañeza penetra;  
pues este Pais sin duda  
en el marcial trato bello  
vive atrasado de todos  
mas de dos siglos y medio:  
pero muéstrame el cartel  
que escribistes, porque quiero  
ver si alguna circunstancia  
te dexaste en el tintero.

*Lor.* Lo mismo que Vmd. mandó  
escribí, y en prueba de ello  
leo el cartel, que así dice:

*Lee.* Sepan todos los Cortejantes de  
esta Villa, como á ella ha llegado  
Don Biombo Estirado, con facultad



y título para exâminar Cortejos, así Galanes, como Damas, dándoles su Carta de Exâmen, para que puedan exercer dicha facultad, en qualquier Villa, ó Ciudad de este Reyno: concediéndoles tambien privilegio para quitar la Dama al que corteje sin dicha Carta; con otras excepciones dignas de tenerse: se dará principio á este Exâmen hoy, á las cinco de la tarde, en tal parte.

*Exâm.* Nada tengo que añadir: todo está muy bien dispuesto; pero pues ya son las cinco, hora que citada tengo, anda, y ve, si hay quien pretenda entrar á Exâmen, Lorenzo.

*Lor.* Voy, Señor, á obedecerte. (*Vase.*)

*Exâm.* Ahora, que solo quedo, si el Poeta observa reglas, tendré soliloquio cierto; pues si ha de ser, allá va: ¿habrán visto el pensamiento que el demonio del Autor para Saynete ha dispuesto? ¿no parece extravagancia? ¿no es raro? ¿no es estupendo? mas no sé qué responderme á lo que propuesto llevo; lo que fuere sonará: Señores míos, silencio, y aquel que tenga la herida, haga solo el sentimiento.

*Sale Lor.* Tres Galanes, y tres Damas esperan con rendimiento ser á exâmen admitidos.

*Exâm.* Pues decidles que entren luego; pero advertid, que los hombres se han de exâminar primero: cada uno de por sí

vaya entrando.

*Lor.* Ya lo entiendo.

*Exâm.* Ea, pues, irlos llamando.

*Lor.* Entre uno solo al momento.

*Sale I.* Pues la suerte nos depara lograr un modo perfecto, y seguro en cortejar, yo quiero ser el primero que se exâmine, por ver si es buen método el que llevo; y así, á vuestra correccion muy gustoso me sujeto.

*Exâm.* Pues á lo que preguntareirme ahora respondiendo: ¿qué libros habeis leído, que traten de galanteos?

*I.* Yo, las Novelas de Zayas, y Cervantes, porque es cierto, que es lo mejor que hay escrito para lograr este efecto; porque allí de quantos lances pueden suceder encuentro.

*Exâm.* Bien; y si una Dama quisieras, y ésta con esquivo genio diera en no corresponderte, tratándote con desprecio, ¿cómo rendirla podrias?

*I.* Con ansias, con rendimientos, con favores, con ternezas, con suspiros, con requiebros, con músicas, con papeles, y con:::-

*Exâm.* Basta, bueno, bueno; toca la campanilla.

hijo mio, hoy en el dia todo eso es embeleco, pues solo quieren las Damas al que tiene mas dinero: de mil dares, y tomares, estan los cortejos llenos,



los tomares para ellas,  
y los dares para ellos.  
¿Suspiros? (risa me da)  
¡ternezas en este tiempo!  
ese es un caudal, querido,  
que está fundado en el viento:  
el ser tierno con las Damas  
hoy es de muy poco efecto,  
pues, ó le dicen que adula,  
ó le dexan, porque es tierno:  
¿sabeis qué es marcialidad?

1. Por acá se ignora eso.

*Exâm.* Pues porque no lo ignoreis,  
ahora explicárosla quiero:  
la marcialidad es una  
circunstancia del perfecto  
cortejante, ó fachendista  
(que quiere decir lo mismo:)  
el ser marcial se granjea  
con lo que os iré diciendo:  
hablar mucho, querer poco,  
tomar donde quiera asiento,  
pedir lo que no le den,  
visitar en todo tiempo,  
querer seis ó siete juntas,  
mas ninguna con extremo:  
de nada dársele nada,  
burlarse del sentimiento,  
y si alguna le dexare,  
no apasionarse por eso,  
ántes echar con cachaza  
en otra parte el anzuelo;  
que si esto haceis, yo aseguro,  
como acuchillado en esto,  
que lograréis mucho mas,  
y tendréis que sentir ménos.  
Y porque prácticamente  
veais el caso completo,  
volvéos á mi antesala,  
hasta que os llame.

1. Obedezco,

que estimo el haber venido  
á salir de tantos yerros.

Cortejantes á la antigua *Ap.*  
atencion con los consejos. *Vase.*

*Exâm.* ¿No he dicho ya que esta Villa  
de quantas contiene el Reyno,  
vive atrasada en costumbres  
mas de dos siglos y medio?  
ea, traer otro al punto.

*Lor.* Otro venga, Caballeros.

*Sale el 2.* El deseo que tenia  
de estar á vuestra obediencia,  
ni yo sabré encarecerle,  
ni hay cómo explicarlo pueda;  
con exâminarme espero  
saber si mi escuela es buena,  
porque me han dicho que ya  
no se usan cartillas viejas.

*Exâm.* Es verdad, pues las de ahora  
solo contienen tres letras,  
que tan solo dicen *dar*;  
y es tan evidente regla,  
que aquel que puntual la observe,  
como un poco marcial sea,  
que es la sal de los cortejos,  
tendrá dos mil que le quieran.

2. Eso de marcial no entiendo.

*Exâm.* ¡Válgate el diablo por tierra,  
que de las mejores cosas  
produce peor cosecha!  
yo lo explicaré despues,  
que ahora el exámen empieza:  
¿en qué Autor has estudiado?

2. Yo Señor en las novelas  
de Montalvan y Lorenzo,  
que es una obra estupenda:  
su mucha elegancia admira,  
su estilo pasma y eleva,  
sus lances dan instruccion



á todo el que galantea:  
allí á enamorar se aprende  
de suerte, que el que los lea  
hallará pronta salida

á quanto en amar se ofrezca.

*Exâm.* Mas dígame, Señor mio,  
¿si á una dama usted quisiera,  
y ella con igual cariño  
á su amor correspondiera,  
habiéndole asegurado  
muchas veces su firmeza,  
y despues con otro amante  
entretenerse la viera,  
y que á usted con un desprecio  
enfadoso despidiera,  
sus méritos olvidando,  
en esta ocasion qué hiciera?

2. Obligarla con extremos,  
servirla con mas fineza,  
y si esto no me bastara,  
perdiendo ya la paciencia,  
diera voces como loco,  
no cesarian mis quejas,  
la soledad buscaria,  
y allí en amantes endechas,  
siendo los Prados testigos,  
los Montes, Valles, y Selvas,  
lloraria mi desgracia,  
la diria ingrata, fiera,  
y aun á los quatro elementos  
recurriria mi pena,  
porque si yo no me engaño  
en mis leidas Novelas,  
aquí es del caso llamar  
al Ayre, Agua, Fuego, y Tierra;  
y si con todo, rebelde  
en atenderme estuviera,  
ansioso, desesperado,  
sin cordura, y sin prudencia,  
la vida me quitaria,

y despues que falleciera,  
haría :::

*Exâm.* Jesus, Jesus,  
¿habrá quien aquesto crea?  
díme, hombre de barrabas,  
¿qué con morir consiguieras?  
¿piensas que estás en los tiempos  
de la Pastora Filena?  
¿buscar soledad? ¡qué gracia!  
buena está la pastorela,  
déxese Vmd. de zampoñas,  
que mas que agradan, molestan:  
su Gramática de amor  
crea amigo que no es buena,  
que es pretérito su estilo,  
y las Damas le destierran:  
á tres casos solamente  
se ha reducido la nueva,  
que es dativo, vocativo,  
y ablativo; pero advierta,  
que use del primero en dar,  
y los dos en la fachenda.  
Si el verbo de amor conjuga,  
debe por segura regla  
acudir á los presentes,  
pues es lo que hoy mas se aprecia:  
las declinaciones siempre  
en la memoria las tenga,  
para que decline quando  
su Dama declinar vea:  
Vmd. debe ser marcial,  
que es en castellana lengua,  
picar mucho en hablador,  
y tomarse otras licencias,  
que no digo, porque ya  
discurro que Vmd. lo entienda.  
Si alguna Dama le olvida,  
(que esto es muy comun en ellas)  
ver cómo la da otros zelos,  
que es la mejor contra yerba;

que



que los demas estremajos,  
sentimientos, frioleras,  
no son del caso, ni sirven,  
porque amigo, en esta era  
nadie se muere por nadie,  
y el que muere, muerto queda;  
y porque prácticamente  
todo lo que he dicho vea,  
retírese á esa antesala,  
hasta que á llamarle vuelva.

2. Voy, Señor, á obedecerte. *Vase.*

*Exâm.* ¿Se verá cosa como ésta,  
ser de una misma doctrina  
todos los de aquesta tierra?  
mira si hay otro que salga.

*Lor.* Otro luego al punto venga.

*Sale el 3.* La novedad que ha causado  
vuestra venida á este pueblo,  
á cosa tan nunca vista,  
que suspenda el paso ha hecho,  
hasta que me exâmineis.

*Exâm.* ¿Qué empléo teneis?

3. Sargento.

*Exâm.* ¿Nació Vmd. en aquesta tierra?

3. No.

*Exâm.* ¿De qué tierra?

3. del Infierno:

¿Habrá pregunta mas necia?  
vamos pronto, despachemos.

*Exâm.* En el dicho soldadito  
un buen pollo me prometo.

¿En qué arte habeis estudiado?

3. ¿Yo estudiar? bueno va eso,  
Solamente he visto escritas  
las décimas, y el soneto,  
que saliéron dias hace,  
explicando por extenso  
quanto el cortejo contiene.

*Exâm.* Ya me acuerdo, ya me acuerdo;  
y es una obra muy buena.

3. Verdadera por lo ménos.

*Exâm.* Dígame; si Vmd. quisiera  
una dama, que con ceño  
sus finezas despreciara  
sin atender sus extremos,  
¿cómo la conquistaría?

3. Con quarenta dobloncejos.

*Exâm.* ¿Y si no los admitia?

3. Buscara luego al momento  
una gentil alcahueta.

*Exâm.* ¿Y si no bastaba eso?

3. Dexarla con mil demonios,  
y á otra parte con los huesos.

*Exâm.* Esto sí que es cortejar:  
saber dar el golpe al huevo:  
con título, y aprobado  
queda Vmd. Señor Sargento;  
y ahora porque me conviene  
que vean dos majaderos,  
que estan afuera esperando,  
Cortejantes de otros tiempos  
su desengaño, suplico,  
que Vmd. esté en este puesto,  
hasta que tres Damas entren,  
que ahora vendrán con ellos;  
yo les mandaré cortejen,  
pero Vmd. como tan diestro,  
se empeñará en que las Damas  
no admitan su galanteo.

3. Mejor lo haré que lo dice:  
ya porque vengan rebiento.

*Exâm.* Pues ve Lorenzo á llamarlos.

*Lor.* Ya voy, y á salir no vuelvo.

*Exâm.* Con los dichos Cortejantes  
un rato bueno me ofrezco.

3. Serán del tiempo de entónces,  
y de los que creen cuentos.

*Salen todos.*

*Tod.* Ya, Señor, como mandasteis  
rendidos te obedecemos.

*Exâm.*



*Exâm.* Mui bien venidas, Señoras,  
bieu llegados, Caballeros,  
el exâmen de estas Damas  
discurro quedará hecho  
solo con una pregunta.

*Los 3.* Pues decid, que ya atendemos.

*Exâm.* ¿De qué escuela son ustedes  
en materia de Cortejos?

*Las 3.* Tomistas, Señor, Tomistas.

*Exâm.* Pues desde ahora os apruebo.

Y porque toda la tarde  
entretenida pasemos,  
cada uno se acomode  
un rato de galanteo  
con la Dama que le quiera.

*Arrímase el primero á la primera,  
el segundo á la segunda, y el ter-  
cero á la tercera.*

*Tod.* Con mucho gusto lo harémos.

1. Es posible, dulce encanto ::  
es posible, amado Dueño ::

1.<sup>a</sup> ¡Con imposibles se viene!  
¡habrá mas gracioso cuento!  
déxese Vmd. de imposibles,  
que ese es cuento de viejos;  
y advierta, que me fastidian  
tan mentecatos requiebros.

2. Bello iman de mis potencias,  
causa de mis embelesos ::

2.<sup>a</sup> De relacion de Comedias  
parecen estos dos versos :  
no me quiebre la cabeza.

3. Digo, muchacha, ¿qué hacemos?

Aquí estan veinte doblones.

3.<sup>a</sup> Pues yo por Vmd. me muero.

1. ¡Que mis ansias no te obliguen!

1.<sup>a</sup> Buen arroz para un puchero.

1. Dame una mano.

1.<sup>a</sup> ¡Caramba!

vaya por la de un mortero.

2. ¡Que mi fe no has de pagar!

2.<sup>a</sup> Si no sé cuánto le debo.

2. Dame una mano.

2.<sup>a</sup> ¡Camorra!

vaya, cómprela á un tendero  
de papel, que es mas barata.

3. Digo, ¿en qué nos detenemos?

3.<sup>a</sup> En los veinte, que ofreciste.

3. Allá van, si estriba en eso.

1.<sup>a</sup> Por Dios, que aquella pescó.

2.<sup>a</sup> Esta echó bien el anzuelo.

1.<sup>a</sup> Pues yo al Militar me voy.

2.<sup>a</sup> Al Militar solo quiero.

3.<sup>a</sup> Paso, paso, Señoritas,  
que esta hacienda tiene dueño.

3. No importa, embístanme todas,  
que yo para todas tengo.

*Exâm.* ¿Veis ya vuestro desengaño?

*Los 2.* Ya nuestro error conocemos,  
y de cortejar á el uso  
desde esta tarde ofrecemos.

*Exâm.* Pues el título os daré  
de Cortejantes perfectos:

y para que esto remate  
con todo el gusto completo,  
pidamos al Auditorio

el perdon de nuestros yerros.

**FIN.**